

Un día en el Hospital: mañana me operan

Programa de preparación psicológica para la cirugía infantil

IV. VUELTA A CASA

La vuelta a casa del niño y la familia después de la intervención es un momento muy importante, como referente durante todo su paso por el Hospital. **El niño, sobre todo pequeño, como ya hemos dicho, no tiene visión de futuro.**



La preparación de la “vuelta a casa” se basa en que el niño tenga esas referencias de futuro, que sepa que aunque ahora está en una situación “mala”, ésta puede cambiar, y convertirse en “buena”, que el niño tenga la referencia de que tras el ingreso, **volverá a casa ese día**, con su familia, sus amigos, a su cuarto, con sus juguetes, sus libros, sus películas de vídeo,... Que el día en el hospital se acaba, “como un día cualquiera cuando vamos al cole y a la vuelta jugamos a...”.

Después de haber trabajado el resto del Programa las dos semanas anteriores, **la preparación de la vuelta se hace la tarde anterior al ingreso**. Con la familia reunida, se pondrá en la casa alguna referencia clara para el niño: su juego preferido en medio de su habitación, “mañana, cuando volvamos del hospital, jugaremos todos con este juguete”; si le vamos a hacer un regalo concreto por la operación, se lo daremos en este momento y lo prepararemos para usarlo al volver; pondremos su película favorita de vídeo en la televisión, preparada para ser vista, “cuando volvamos, lo primero que haremos será verla”,... Con todo esto, se consigue crear un ambiente atractivo, para fijarlo en la memoria del niño, que sirva de contrapunto y de factor tranquilizador a lo largo de la experiencia quirúrgica.

A la mañana siguiente, justo antes de salir al hospital, se da un rápido repaso a lo preparado. En el hospital, la “vuelta a casa”, se puede usar como otra estrategia de afrontamiento, en los momentos de espera en los que el niño está con los padres, antes y después de la intervención: “¿hemos dejado el vídeo preparado?”, “¿con qué película?”, “¿cómo hemos puesto el juguete?”, “¿y el regalo?”,....

En cuanto sea posible, al llegar a casa se debe realizar lo planeado la tarde anterior y comentado a lo largo del día, para terminar la experiencia quirúrgica de la manera más positiva posible.

Salvo algún familiar muy próximo al niño (abuelos, tíos, incluso la cuidadora), que tenga un contacto muy asiduo y estrecho con él, y que por ello se involucre en la preparación previa a la intervención, se recomienda que, “con mucho tacto”, las visitas familiares en el Hospital y al volver a casa, se retrasen hasta el día siguiente a la intervención, cuando ya la fase aguda de posible ansiedad haya pasado. Se les dirá por ejemplo: “los médicos prefieren que esté tranquilo en casa,

para que no se complique el postoperatorio”,.... Una simple referencia al dolor, al miedo,... puede activar en el niño las vivencias negativas que ha sentido durante la experiencia que acaba de vivir. En último caso, si se producen dichas visitas, se deberían evitar dichas referencias negativas: “¿te ha dolido mucho?”, “¿has tenido miedo?”,....